



El efecto colateral de un antibiótico abre una nueva vía para adelgazar

ANA MACPHERSON
 Barcelona

Acelerar el vaciamento del estómago, el paso de la comida al intestino delgado, ayuda a adelgazar. Y se convierte así en nuevo objetivo para quienes buscan medicamentos para los obesos. Esa es una de las conclusiones del estudio dirigido por la especialista en digestivo del hospital del Mar la doctora Silvia Delgado, en el que han participado, además de su equipo y sus pacientes, servicios de Vall d'Hebron y el Clínic. "Conocíamos un efecto colateral

de un antibiótico de uso muy común, que era precisamente que provocaba sensación de saciedad enseguida porque acelera la motilidad y el vaciamento del estómago", indica la doctora Delgado.

Al principio se pensaba que ese malestar por sentirse lleno rápidamente era debido a que el medicamento ralentizaba la digestión, pero luego se comprobó que era lo contrario. El aviso al cerebro de que ya se estaba lleno lo provocaba el vaciamento, no el llenado.

En el estudio han medido con gammagrafías qué ocurría en el

aparato digestivo desde que empezaban a comer con o sin el antibiótico. Y han comprobado que en los primeros 15 minutos se incrementa un 10 por ciento el vaciamento (por término medio) y eso supone que el paciente ingiere 135 kilocalorías menos.

"Tenemos demasiados pacientes jóvenes, entre 25 y 35 años, con problemas de obesidad y ya con consecuencias, con hipertensión y diabetes. A partir de un determinado grado de obesidad, con un índice de masa corporal de 45, por ejemplo, o 200 kilos de peso, resulta muy difícil adelga-

zar y, en estos momentos, sólo podemos ofrecerles cirugía, porque las medicaciones que se han usado y las que se investigan han sido retiradas o no han llegado al mercado por sus efectos secundarios", señala la especialista.

Por eso, cientos de equipos en todo el mundo buscan nuevas vías para ayudar a adelgazar. "Y esta investigación abre un nuevo camino, porque, evidentemente no podemos usar un antibiótico para adelgazar, pero ya sabemos que acelerar el vaciamento funciona". Ahora han de estudiar mucho más: efectos del aceleramiento en varias comidas al día, a lo largo del tiempo, conseguir un medicamento en pastilla, porque el probado se ha de pinchar... "Casi empezar de cero".

Los medicamentos que se investigan pretenden disminuir el

hambre o incidir en la sensación de saciedad. De esa forma, la persona obesa podría comer con moderación e incluso adelgazar sin estar siempre en contra de sus sensaciones. Pero cuando se influye en el sistema nervioso, también se afectan otras funciones que no se quieren tocar, como el ánimo, o la sensación de placer. Y además, "cada vez que controlas una vía, el organismo busca otro camino para volver a lo de antes, es un sistema redundante y hay muchas vías implicadas", indica la doctora Delgado.

Pero enviar a todos los obesos al quirófano no solo es una solución agresiva, "sino económicamente insostenible", advierte Delgado. La mayoría de pacientes esperan años para ser operados "y mientras, van acumulando enfermedades".●